

# Entrevistas con Consuelo Gil ("CHICOS") y Ardel ("LEYENDAS")

por J.M. ORTIZ

Independientemente de los tebeos del franquismo, ampliamente comentados en el número 13 de la revista ¡BANG! hubo en aquella época otras publicaciones no tan politizadas como "FLECHAS Y PELAYOS", que si bien vieron su luz en aquellos años, merecen un recuerdo, un buen recuerdo por parte del aficionado por las aventuras que nos hicieron conocer en sus páginas y que nos hicieron olvidar un poco las penalidades de la guerra y postguerra a los que todavía éramos unos niños por aquel entonces.

Nos referimos a las publicaciones, "CHICOS" con material principalmente español, descubrimiento de grandes dibujantes, y a "LEYENDAS" con material preferentemente norteamericano a base de los clásicos héroes famosos. Ellas llenaron un gran hueco en nuestras mentes infantiles, y sinceramente no creemos para deformarlas, sino para evadimos de la triste realidad.

Mientras nos llega un más amplio estudio sobre ellas, que no dudamos puede hacerse, vamos a aportar nuestro granito de arena a esa pequeña historia de los tebeos españoles entrevistando a dos personas que los promocionaron trabajando en la sombra. Su gran trabajo de organización y selección, el impulso de llevar adelante la empresa de estas revistas, la infinidad de peripecias para mantener precios, conseguir permisos y papel, y todo este esfuerzo, han quedado, para siempre, ensombrecido por el brillo de sus más destacados dibujantes y guionistas.

Consuelo Gil y Juan Ernesto Vinar-dell (Ardel), son dos magníficos profesionales que hicieron posible la aparición y mantenimiento de "Chicos" y "Leyendas", revistas que nutrieron de fantasía e ilusión los fríos y tristes años de la década de los cuarenta.

Vamos a tener el testimonio directo de estas personas, entrevistándolas.



## CONSUELO GIL

Consuelo Gil vive, desde 1940 en la planta baja de una elegante mansión del siglo XVII situada en la Plaza del Cordón del mismo corazón de Madrid, del Madrid recoleto y pintoresco de los Austriás.

Acudimos a la cita puntuales y es ella misma quien nos abre la puerta. Nos sorprende encontramos con una señora alta y distinguida que nos saluda cordialmente. Consuelo Gil es todavía (quizá lo será siempre) una mujer atractiva, de porte aristocrático y cuya edad queda escondida por la precisión de su palabra, por su sonrisa juvenil y por su

gesto decidido.

**Hablemos en primer lugar de usted misma. ¿Cómo empezó su interés por las revistas infantiles?**

Mi afición por la literatura es muy antigua. Con decirte que ya a mis diez años escribí mi primer libro que titulé "El niño de oro" y que a los once escribí otro en francés "Rose de Bois" que publicó la editorial "Plon et Nourrit"...

Por otra parte, desde los seis años acudí al estudio del pintor López Mezquita. Indudablemente esta formación artística y literaria me sirvió después mucho para enjuiciar con conocimiento de causa las habilida-

des de los dibujantes y guionistas que colaboraron conmigo.

¿Y cómo fue la creación de "Chicos"?

Al estallar la guerra me trasladé con mis hijos a San Sebastián y allí sin medios para subsistir decidí ponerme a trabajar en lo que mejor conocía, la literatura. De ahí mi colaboración en revistas como "La Ametralladora" y también en "Pelayos" que editaba la Junta Nacional Carlista en donde tenía una gran influencia un catalán: Juan Baygual y Bas. Se fijó en mí por la sinceridad con que criticé el contenido excesivamente religioso y político de "Pelayos" y por manifestarme en contra del colonialismo a que nos veíamos sometidos en la literatura infantil. Este doble planteamiento debió de gustar a Baygual que me ofreció la creación y dirección de una nueva revista que sería "Chicos". Baygual puso el dinero y yo, con un sueldo de 500 pesetas, me puse a trabajar. Al poco tiempo, Baygual tuvo desavenencias con la Junta política de Burgos y perdió la propiedad. Entonces me la ofrecieron a mí, cosa que aceptaría, siempre y cuando se asegurara la restitución a Baygual de la inversión que había hecho. En Burgos accedieron y me quedé así con la responsabilidad total de "Chicos".

Después de "Chicos", en 1941, apareció "Mis Chicas"; en 1942, "Chiquitito" y en 1945 "El Gran Chicos". ¿Cuál de estas revistas era la más rentable?

La más rentable era, sin duda, "Chicos". En realidad "Mis Chicas" y "Chiquitito" nacieron más que por un impulso creativo por una preocupación financiera y administrativa. Había que hacer una revista barata y para reducir al máximo los gastos se me ocurrió aprovechar los retales de papel que sobraban del ancho de la bobina que necesitábamos para imprimir "Chicos". Durante mucho tiempo esos retales fueron "Chiquitito". "El Gran Chicos" era una revista muy cuidada a la que yo consideraba una auténtica enciclopedia del ocio. Desgraciadamente no pudo pasar de los cincuenta números porque, a pesar de mis insistentes llamadas de socorro a la Administración, no me fue con-



cedida la subvención necesaria para no sobrepasar el precio de tres pesetas.

En los años cuarenta se vendían también otros semanarios infantiles que podríamos considerar competencia de "Chicos". Nos gustaría conocer su opinión sobre ellos.

La verdad es que tenían características distintas. "Flechas y Pelayos" era abiertamente una revista de formación política y por eso no tuvo para mí carácter competitivo. "Leyendas" tampoco por tener otro contenido. Sin embargo la revista argentina, "Billiken", que llegaba a España en grandes cantidades como exceso de tirada, tuvo mucho éxito y sí puedo considerarla como com-

petencia de "El Gran Chicos".

Hablemos ahora de aquellos magníficos guionistas y dibujantes que colaboraron con usted. ¿Cómo los descubriría? ¿Cuál era su criterio de selección?

No hubo ni descubrimientos ni selecciones. Coincidió en San Sebastián con dos dibujantes del antiguo TBO, Serra Massana y Castany que se ofrecieron al conocer mis propósitos de crear una nueva revista. Por otra parte, mi amistad con Mercedes Llimona y Carmen Parra me permitió completar el equipo básico necesario. Después se fueron ofreciendo otros como el gran escritor Huertas Ventosa a través del cual entré en relación con Blasco y con



Freixas. Guardo buenos recuerdos de Gabi, Moro, y otros muchos.

La Delegación de la Juventud lanzó hace unos años la revista "Trinca" que, a pesar de su indudable calidad, duró poco. ¿Cree usted ahora posible el lanzamiento de un semanario infantil que sea rentable y alcance el éxito de los 100.000 ejemplares de "Chicos"?

Pues creo que no. Aparte del atractivo de la T.V. que entonces no competía con la lectura, el precio es un factor decisivo en este tipo de publicaciones y ahora está todo carísimo. Entre otras cosas las colaboraciones. Figúrate que yo pagaba a Freixas 650 pesetas por la exclusiva de cada página y a Blasco 250 con

devolución de originales. En total las colaboraciones de un número de "Chicos" suponían un coste entre las 5.000 y las 7.000 pesetas. Y éso que pagaba un poco más que el resto de los editores de revistas infantiles.

#### JUAN ERNESTO VINARDELL

Un extraordinario artista, Teodoro Delgado, fue el creador de "Leyendas Infantiles" pero su muerte ocurrida el 1 de junio de 1975 hace imposible acudir a él para obtener datos sobre la revista. Acudimos, en su lugar, a su buen amigo y director en funciones, Juan Ernesto VinardeLL, más conocido por el pseudóni-

mo de "Ardel". Ardel es un fino catalán de 66 años, educado en Madrid y en donde hizo amigos y estudios universitarios. También él sería un asiduo colaborador de "Flechas y Pelayos" con las historietas cómicas de sus inefables gangsters Pat O'Sho y Timorato, un par de simpáticos pillastres que viven sus aventuras en los barrios bajos del destartado Madrid de los años cuarenta. A Ardel hemos tenido que ir a verle a su Barcelona natal donde vive desde que se hizo cargo de "Leyendas".

Nuestra primera pregunta se refiere directamente a "Leyendas".

Hemos leído que "Leyendas" quiso ser continuación del "Aventurero" y que en 1942 se autorizó su edición a Teodoro Delgado. ¿Nos puede decir algo más sobre estos principios?

Vayamos por partes. Cuando las Fuerzas de Franco entraron en Madrid, llegaron muchos de los dibujantes que habían colaborado con Prensa y Propaganda (Tono, Mihura, Castany, Sáez de Tejada, etc., etc.). Entre ellos destacaba Teodoro Delgado que había hecho magníficos carteles de propaganda y era un gran elemento de todas las publicaciones del Movimiento (*Vértice, fotos, Marca, Flechas y Pelayos*, etc.). Delgado era un hombre muy activo y quiso emprender nuevos rumbos fundando "Senda", una pequeña editorial con la que empezó a publicar unos cuentecillos. Después Teodoro, que era gran amigo de Juan Aparicio, presentó una solicitud para editar una serie de leyendas y cuentos históricos pero creyendo que se solicitaba autorización para una revista, Juan Aparicio la concedió sin más ni más. Teodoro se encontró con aquel extraordinario regalo que no podía echar en saco roto. El plan, sin embargo, le venía grande pero recurriendo a sus amistades del periódico "Informaciones" preparó los cuatro primeros números que se tiraron en color azul en la rotativa de ese periódico. Como aquello quedaba bastante pobre se le ocurrió imprimir una tira de cromos de futbolistas a todo color en los talleres Offset de San Sebastián y pegarlos en la primera página. Lo cierto es que la revista tuvo mucho éxito dada la escasez de este tipo de publicaciones.

En cuanto al desarrollo posterior de la revista, sabemos que Delgado cedió sus derechos a la Hispano Americana y que en 1946 revierten de nuevo a él para ser cedidos otra vez a Rafael Pujol en 1947. Quisiéramos que nos confirmara todo ésto.

Me parece que se imprimieron diez o doce números en la rotativa de "Informaciones" con la tira de cromos. Después se tiró en bicolor en Gráficas Ibarra de la calle de la Bola de Madrid. Era un nuevo paso hacia adelante y me parece que fue en 1943 cuando se dio un tercer paso con la tirada a todo color en los talleres Offset de San Sebastián. A finales de ese año Delgado se entrevistó con Otello Parenti, gerente de la Hispano y acordaron la cesión de los derechos de publicación. Lo cierto es que yo, que era su hombre de confianza en lo artístico y literario, me desplazé a Barcelona para ponerme al frente de la revista en su nueva etapa y en calidad de colaborador de la Hispano. Esta nueva etapa se inicia en 1944 con el número 84 y sigue hasta finales de 1945 en que regresaría a Madrid concluido el contrato entre ellos. El desarrollo posterior de la revista ya es cosa ajena a mí.

¿Qué funciones desempeñaron ustedes en estas dos etapas de la revista?

Yo había conocido a Teodoro presentado por el gran dibujante animalista Soravilla que trabajaba con carácter fijo en "Flechas y Pelayos". En la primera etapa de "Leyendas" Teodoro era el organizador y yo ejecutaba sus instrucciones. Además me dedicaba a montar, a escribir textos y a traducir del italiano, del francés y del inglés y a tratar con los colaboradores. Además dibujaba varias páginas de la revista, cosa que también hacía Teodoro. Era rapidísimo dibujando y en un momento hacía una historieta.

Al llegar la etapa de la Hispano, Teodoro me dejó al frente de la revista y lo hizo confiadísimo por varias razones, entre ellas porque yo sabía catalán y ésto era muy útil para tratar con impresores, grabadores y colaboradores en general.

Quizá el mérito y novedad de "Leyendas" como revista de aquellos



FLAS GORDON  
EN EL PAIS DE TROPICA

Flas Gordon y el Dr. Zoro se encuentran en Tropic, una zona descubierta de Wiro, cuando están buscando a la esposa de Zoro. Después de una larga búsqueda, encuentran a la esposa de Zoro, pero ella no quiere ir con ellos. Después de una larga búsqueda, encuentran a la esposa de Zoro, pero ella no quiere ir con ellos.



Ilustraciones de Teodoro Soravilla. Escenas de la tira de 'Flas Gordon y el Dr. Zoro' de la revista 'Leyendas'.

momentos, fue precisamente lo que otras desdeñaron por extranjero. Me refiero a la incorporación de la historieta americana. ¿Quiénes eran los responsables de su selección y compra a las agencias distribuidoras?

En realidad lo que quería la Hispano era editar el antiguo "Aventureiro" y al serle imposible recurrió a publicarlo prácticamente dentro de "Leyendas". Así que ni Teodoro ni yo interveníamos en la selección o compra de estas historietas. Nos las entregaban totalmente en la Hispano.

¿Cuál fue el último número de "Leyendas" que se publicó por cuenta de la Hispano?

En la carta que me escribió Parenti comunicándome la finalización de la edición de la revista y, en consecuencia, mi cese en la colaboración que les venía prestando, se menciona como último número el 182. La carta lleva fecha del 30 de noviembre de 1945. Después saldría el último almanaque con fecha de 1946.

JOSE M.<sup>a</sup> ORTIZ ROBLES